



Signos vitales

Alberto Aguirre

✉ alberto.aguirre@eleconomista.mx

Afonía blanquiazul

Después del fracaso de la alianza opositora, el PAN emprendió una ruta de renovación. Mantenerse como la segunda fuerza en el espectro político-electoral implicará un esfuerzo mayor que su divorcio del PRI y del PRD.

Pero algo mal está en esa fórmula, cuando entre la nueva camada panista subsisten las ocurrencias y una diatriba hueca. ¿Ejemplos? La recién electa presidenta del PAN en la Ciudad de México, **Luisa Gutiérrez Ureña**, ha declarado su intención de arrebatarle votos a Morena... ¡en el extranjero!, antes que en los bastiones tradicionales del PAN, que según esa lógica, ha conquistado el voto de los mexicanos en el exterior en 2021 y 2024.

Ni la merma de MC o la amenaza de los partidos en ciernes (media docena) han modificado la postura blanquiazul. El recién electo presidente nacional, **Jorge Romero**, emplazó al gobierno de **Claudia Sheinbaum** a un diálogo imposible, por innecesario. Y cerró las puertas de Palacio Nacional y Bucareli con su ultimátum imberbe.

Reducto del anti lopezobradorismo, el PAN renovó su dirigencia, pero no es capaz de construir una oposición a la 4T. "El partido enfrenta a un gobierno que ha cerrado los espacios al diálogo", reconoció ayer ante la Comisión Permanente del CEN, "es un régimen que no escucha, que no ve. Ahora estamos plenamente conscientes de que nuestra lucha no es ya contra un partido, sino contra un régimen".

¿Esa es la opción de cambio que podría derrotar a la Cuarta Transformación? Si Romero fracasa en sus propósitos, una generación de panistas, quedará trascendida. Entre los más conspicuos, **Federico Doring**

y **Obdulio Ávila**. Entre las mujeres, **Priscila Vera** y **Kenia López Rabadán**, una de las más destacadas integrantes de una generación a la que pertenece **Mariana Gómez del Campo**.

Esa generación de panistas —a la que también pertenecen **Santiago Taboada**, **Carlos Orvañanos** y **Giovanni Gutiérrez**— tiene que decidir si refrenda su militancia o si, como **Lauro Ballesteros** o **Gabriela Cuevas**, deciden emigrar a otras formaciones políticas.

Taboada, excandidato a la jefatura del gobierno capitalino, ya tomó su decisión y mantendrá su afiliación al PAN. López Rabadán es 100% chilanga. Su familia paterna vivió en la delegación Venustiano Carranza. En su etapa estudiantil, junto con su hermana, participó en el negocio familiar y gracias a Acción Juvenil incursionó en el PAN, que tuvo en Iztapalapa otro bastión, hasta el fallecimiento Pancho *Cachondo*. Después vendría **Juanito** y **Clara Brugada**.

Exsenadora, exjefa de oficina de **Xóchitl Gálvez**, ahora cumple un modesto papel en San Lázaro. Y resiste con entereza al canto de las sirenas naranjas y cívicas.

Efectos secundarios

MISIONES. Las amenazas no dejan espacio a la duda: las Fuerzas Federales deberán responder con firmeza a las amenazas contra **Omar García Harfuch**. Pero también deberán enfocarse a pacificar el sureste. La acción coordinada de los criminales en la zona metropolitana de la capital tabasqueña también resulta una afrenta. Y las emboscadas contra los operativos castrenses en la Tierra Caliente... Las encuestas que revisan en Palacio Nacional ya lo apuntan: la inseguridad, agravada por la violencia desatada por las organizaciones delincuenciales, son el principal dolor de cabeza de los mexicanos.

¿**PRESIONES?** Justo antes de la elección presidencial fue detenido **Óscar Manuel Herrejón Caballero**, empresario y banquero con indudable vínculo con la cúpula priista. Después de su extradición de Italia y seis meses de investigación complementaria, el juez **Emanuel Ruiz Albarrán**, del Distrito Judicial de Toluca, decidió vincularlo a proceso.